



**JESUS COME CON PUBLICANOS Y
PECADORES EN CASA DE MATEO**

Aunque los publicanos eran rechazados por la sociedad judía y las autoridades religiosas, Jesús se acercó a ellos para llevarles salvación. Los ojos de Jesús logran ver su verdadera condición, eran ricos materialmente hablando, pero eran pobres en su corazón, pues la gracia de Dios no estaba con ellos, pero Jesús vino a traer salvación y a llamar a los pecadores para que nos acerquemos a Dios. Así pues, concluimos que no nos acercamos a Dios por virtudes propias, sino por Su gracia y misericordia...



JESÚS COME CON PUBLICANOS Y PECADORES EN CASA DE MATEO

“Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos... Y los escribas y los fariseos... dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores? Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores. ”, **Mr. 2:15-17.**



****Nadie es demasiado malo para que Cristo deje de llamarlo.**

El texto de hoy nos enseña que Jesús va a casa de un publicano, porque él quiere estar en todas las casas (los publicanos eran encargados por el imperio romano para cobrar sus impuestos, tenían muy buenas ganancias, eran aborrecidos por el pueblo hebreo y considerados traicioneros), y los escribas y fariseos van allí para criticar, no para edificar, van a promover la discordia. El espíritu religioso siempre se opondrá a la verdadera presencia de Dios, y a su obra. El Señor confrontaba la religión



en su tiempo, por ejemplo cuando Jesús sanó a una hija de Abraham.

Según Mr. 2:18-20, los discípulos de Juan y de los fariseos preguntan a Jesús por qué sus discípulos no ayunan.

Los discípulos de Juan y de los fariseos (éstos ayunaban dos veces por semana: **lunes y jueves**), son instruidos por el Señor acerca del ayuno, Cristo anhela una profunda y sincera disposición. Jesús les explica:



“nadie hace ayuno en la fiesta de boda. El ayuno muestra tristeza, y si hubiese tristeza, sería después de la fiesta, al retirarse el novio”, el término esposo aquí viene del gr. nunfios que primeramente significa novio”. Así que les dice que por cuanto él estaba presente, sus discípulos no tenían que ayunar, pero en su ausencia lo harían. Por eso hoy, debemos considerar el poder del ayuno.



Jesús no abolió el ayuno, él lo practicaba, también los discípulos y la iglesia primitiva; el ayuno es una bendición, pero no debe ser “religioso”, debe nacer en nuestro corazón, un corazón que ama al novio, a Cristo, que se prepara para el encuentro con él.



1-Jesús ante todo, mira primero el corazón.

2-Todos rechazaban a los publicanos pero Jesús sabía que ellos también podían arrepentirse y amarlo.



3-Debemos buscar a Dios con un corazón sencillo,

adorar, orar, ayunar y demás, pero con la sencillez que Cristo mismo nos enseña, sin la pompa religiosa del espíritu fariseo. Simplemente amemos a Dios, y cumpliremos así con el principal y gran mandamiento.

